



Seráfica, Venerable, Ilustre y muy Antigua Archicofradía de
Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde y
Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz

XXXIII PREGÓN DE LA COFRADÍA DE LOS ESTUDIANTES

PRONUNCIADO POR:

D. AUGUSTO PANSARD ANAYA

EN EL REAL MONASTERIO DE SAN ZOILO

IGLESIA DE SAN FRANCISCO

Domingo 19 de marzo de 2023



Presentación del Pregonero por N. H. D. Francisco de Asís Ruiz Jiménez

Es sorprendente la capacidad de la música para producir emociones cuando no es estrictamente necesaria. Hoy, podríamos haber comenzado este acto con las palabras protocolarias de rigor y entrar de lleno a escuchar lo que tiene que contarnos nuestro pregonero. Sin embargo, las marchas que acaba de interpretar la Banda de Música de la Vera Cruz de Almería permiten que afloren nuestros sentimientos, favorecen y de que manera, la preparación de nuestro estado de ánimo y de nuestras emociones.

Gracias por vuestra impecable actuación y por vuestro compromiso con esta Cofradía, sin duda cultivado y abonado durante muchos años por tantos y tantos directivos que han sabido estrechar esos fuertes lazos de amistad.

Ilmo sr. Alcalde.

Hno. Mayor y Junta de Gobierno de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo Verde, y Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz.

Tenientes de alcalde y concejales de la Corporación Municipal.

Sra. Presidente y Junta Permanente de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Semana Santa de Antequera.

Hermanas/os mayores, directivos de las Hermandades y Cofradías de Pasión y Gloria de Antequera.

Hno. Mayor y miembros de la Real Hermandad de Ntra. Sra. de la Piedad de Málaga.

Pregoneros del Lunes Santo.

Archicofradía de la Sangre y Santa Vera-Cruz "ESTUDIANTES"



Presentador del Cartel del Lunes Santo. Estimado y Amigo Kiko.

Camareras de nuestros Sagrados Titulares.

Junta Joven

Señoras, señores

¡Cercano queda aún en mi memoria el 27 de marzo del año pasado, cuando tuve la inmensa dicha de pregonar nuestro Lunes Santo! ¡Nunca podré olvidar ese día! Sinceramente disfruté como hacía tiempo no lo hacía en un acto cofrade. Para mí fue una gran alegría poder expresar mis vivencias, mi particular devoción y las emociones vividas en esta cofradía hace ya muchos años.

Hoy vuelvo a este magnífico marco que nos regala el Real Monasterio de San Zoilo, con otra misión mucho más liviana. Vengo a presentar a una persona que va a contarnos desde el compromiso y desde la Fe, como nosotros, LOS ESTUDIANTES, no quisimos hace ya más de 60 años, quedarnos dentro de este templo y salimos valientes a las calles, para proclamar desde el más puro e inmaculado respeto, que Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, ultrajado y coronado de espinas y el Santo Cristo Verde, se pasean cada Lunes Santo por esta ciudad para exculpar nuestros pecados bajo la dulce mirada de nuestra Madre la Virgen de la Vera Cruz que nos perdona siempre.

Las puertas de este antiguo templo fluirán en breves fechas toda la pasión cofrade de esta Antequera nuestra.

Permitirme que haga un poco de historia: Los pregones en esta Cofradía se inician en el año 1991 con el magnífico pregón pronunciado por don Francisco



Montero Galvache. Fuimos también pioneros en esto. A partir de él una serie de personajes, ninguno antequerano y sin vinculación con Los Estudiantes, se fueron sucediendo durante las seis primeras ediciones.

No había garantías de que el pregón particular de una cofradía gustara y por ese motivo se pensó en personalidades de reconocido prestigio como fórmula para garantizar su continuidad. Una vez consolidado este acto, salvadas todas las críticas, se buscó para pregonar las excelencias del Lunes Santo a personas muy vinculadas con la Cofradía y así se hizo durante dieciocho años consecutivos, a partir de los cuales se volvió a elegir cofrades de fuera de Antequera, para volver en los últimos 4 años a designar pregoneros locales.

Y vosotros os preguntareis porque nos está contando todo esto. Por una sencilla razón. Que nuestro pregonero no sea una persona vinculada a los Estudiantes, ni sea antequerano, en nada puede hacernos dudar de su cualidades, de su fe y de su entusiasmo a la hora de proclamar nuestras tradición más sagrada. En breve lo podrán comprobar porque sin duda su fama le precede.

Después de haber indagado un poco sobre la trayectoria personal y profesional del pregonero, no sé si estaré a la altura, ni tampoco si lograré resumir tanta categoría humana y cofrade en las breves palabras que pretendo articular a modo de presentación. Debo de advertir que el bagaje de actos que jalonan su biografía, hacen que a lo hora de leer su currículum deba centrarme en los más importantes a fin de no provocar el desinterés en vosotros ante lo extenso que podría llegar a ser su lectura.



Tengo el honor de presentar como pregonero del Lunes Santo, con mi corazón puesto en estas palabras, a un cofrade y a partir de ahora a un hermano de los Estudiantes de Antequera: Don Augusto Pansard Anaya.

Augusto está felizmente casado con Kety, es padre de una hija llamada Eimar. Licenciado en Derecho por la Universidad de Málaga, Especialista en Derecho de la Unión Europea. Abogado en ejercicio del Ilustre Colegio de Abogados de Málaga; Profesor de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, así como de Derecho Comunitario Europeo en la Facultad de Derecho de la Universidad de Málaga y Profesor de Master de Abogacía.

Ha desarrollado una intensa actividad en el ámbito de la responsabilidad civil y del seguro, habiendo ejercido como abogado y asesor jurídico de diferentes aseguradoras. El derecho societario y concursal es otro ámbito en el que ha ejercido gran parte de su actividad profesional.

Por lo que respecta al mundo cofrade, es:

Cofrade de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús a su entrada en Jerusalén, de la que es Consejero y Hombre de trono del Señor de la Pollinica. Por cierto, me ha dicho un pajarito que este año, si Dios quiere, tendrás el orgullo de ceder tu sitio en el varal a tu hija, que desde muchos años atrás te ha venido acompañando todos los Domingo de Ramos. Además Tuvo el inmenso honor de ser Mayordomo de Trono del Señor de la Pollinica en su 75 aniversario.

Cofrade de la Hermandad de la Sentencia y Ntra. Sra. del Rosario en su Misterios Dolorosos. Su corazón se viste de celeste el Martes Santo para acompañar, como hace 40 años, a su Virgen del Rosario, donde me ha vuelto a decir otro pajarito que el año que viene llevarás a tu hija para que estos Sagrados Titulares



bendigan su enlace matrimonial. Fue Mayordomo del Trono de la Virgen del Rosario.

Cuando llega el Viernes Santo toda la familia tiene una cita obligada con la Real Hermandad de Ntra. Sra. de la Piedad, de la que Augusto es Primer Teniente Hermano Mayor, y en la que todos colaboran para mayor gloria de la Cofradía.

Además es hermano de la Hermandad de la Vera Cruz y Santo Entierro de la localidad de Almogía donde se siente uno más y donde lo han acogido como mucho cariño.

Es autor de diferentes publicaciones científicas, y coautor del libro “75 años de Rosario en Málaga”, así como del libro “Historia de la Real Hermandad de la Piedad”, editado con motivo del 75 aniversario de la bendición de la imagen de dicha Corporación.

De presentación de carteles y pregones, que contar..... ha intervenido en numerosos actos en Málaga y provincia. En todos ha derramado su profundo conocimiento de las Corporaciones que le cedieron la palabra. Esto demuestra que si hay que pregonar, apostar por Augusto es apostar por un excelente pregonero.

Me gustaría destacar entre otras intervenciones, que ha sido:

- Presentador del Cartel de la Hermandad de la Piedad.**
- Pregonero de la Hermandad de la Sentencia y Ntra Sra. del Rosario.**
- Pregonero de la Hermandad del Prendimiento.**



- Presentador del Paño de la Verónica de la Hermandad de Salutación.
- Pregonero de la Hermandad de la Vera+Cruz Alhaurín de la Torre.
- Presentador de la revista La Saeta de Otoño 2012.
- Pregonero de la Hermandad de la Vera+Cruz de Almogía.
- Pregonero de la Hermandad del Cautivo.
- Presentador de la restauración del Trono del Cristo de la Expiración y del libro “Expiración 75 años de presencia en Málaga”.
- Pregonero del 75º Aniversario de La Hermandad de la Piedad.
- Presentador del Cartel de la Hermandad del Santo Traslado.
- Presentador del Cartel, Logotipo y Exaltador del Centenario del nacimiento de Francisco Palma Burgos.
- Pregonero de la Archicofradía de la Sangre.
- Pregonero y presentador del cartel de la salida procesional de la Hermandad de Zamarrilla.
- Presentador del Centenario de la Revista La Saeta, de la Agrupación de Cofradías de Málaga.
- Presentador del cartel de la salida extraordinaria de Nuestra Señora del Gran Poder.
- Pregonero del Domingo de Ramos, Hermandad de la Pollinica de Alhaurín de la Torre.
- Exaltador de la Amargura en el V Encuentro Nacional de Hermandades que veneran dicha advocación celebrado en la ciudad de Úbeda.



En el ámbito de las hermandades de Glorias, fue pregonero de la Archicofradía del Carmen Coronada del Perchel así como de Nuestra Señora del Rosario, Patrona de la Barriada de El Palo.

Además participa activamente en distintos programas en medios de comunicación, tanto de radio como de televisión, destacando su trabajo como subdirector del equipo del programa televisivo “Málaga es Cofrade”, en el que forma un perfecto binomio con otro gran pregonero del Lunes Santo, nuestro querido amigo Félix Gutiérrez.

Impresionante trayectoria, que sin duda te hacen tener sobrados méritos para ser pregonero de la Semana Santa de Málaga.

Habéis podido comprobar su extenso currículum profesional y cofrade, pero ¿Quién es en realidad Augusto Pansard?

Yo creo que las personas somos lo que los demás ven en nosotros, somos como un espejo, nos reflejamos en los demás, somos lo que trasmitimos.

Me he permitido la licencia de hacer esta misma pregunta a dos personas muy allegadas y queridas de nuestro pregonero.

Así que voy a compartir con vosotros lo que me han contado de él su amigo del alma Félix Gutiérrez y Kety su querida esposa con la que comparte todo lo que la vida les va deparando.

Para Félix, Augusto es una persona familiar, sensata, un gran profesional del derecho y amante de la enseñanza, ya que sus padres fueron maestros y él siempre profesó un gran cariño hacia esta profesión. Por eso, al margen de su labor como letrado, da clases en la Facultad de Derecho, al igual que también lo



ha hecho durante 5 años en la Facultad de Periodismo. Fíjense en la calidad humana de Augusto, que los alumnos de periodismo hicieron un grupo de Facebook que se llamaba “Yo también aplaudí a Augusto Pansard”

Para Félix es mucho más que un amigo; es un hermano con el que puedes contar ante cualquier situación, porque siempre estará dispuesto a escucharte y resolver cualquier problema. Es un gran cofrade pero sobre todo, mejor persona.

Cuando le pido a Kety que me dé una pincelada de su marido, me atiende muy cariñosa y me da la impresión que sorprendida por mi petición. En un primer momento me dice que es algo que no ha hecho nunca y le cuesta trabajo hacer ya que no quiere ser pretenciosa. Para ella, hablar de Augusto es hablar de la persona que adora, de una persona con altas capacidades y nobles sentimientos, de la que solo puede decir cosas excelentes. Es muy perfeccionista en todo lo que hace ya sea a nivel personal, profesional o cofrade. A todo le imprime un sello de lo mejor de si mismo y siempre con un grado de humanidad y humildad exquisito.

Pone todo su empeño en hacer la vida mejor y más fácil a los que le rodean, esposo y padre ejemplar, amigo leal, cofrade entregado, profesional brillante, apasionado del futbol, baloncesto y tenis, amante del buen cine y cocinilla. Gran orador y comunicador.

Una declaración de amor en toda regla.

Como veis nos han revelado al verdadero y autentico Augusto....el que creo que nos interesa conocer, el que no se describe en los currículum.



Queridos Kety y Félix, todo lo que me habéis contado de Augusto sin duda son manifestaciones sinceras de cariño, imposible de transcribir en su totalidad. Os agradezco profundamente que las hayáis podido compartir a través de este humilde presentador. Muchas gracias a los dos porque ahora conocemos un poco mejor a nuestro pregonero.

Yo podría seguir y seguir hablando de sus virtudes, de sus logros, personales y colectivos, porque hablar de Augusto es hablar de Semana Santa, es hablar de un hombre comprometido con su fe y con su ciudad, es hablar de un cofrade, que ha sabido amar en plenitud esta maravillosa fiesta de los sentires.

Augusto..... cada persona que pregona tiene su estilo y forma de interpretar la palabra. Unos con más sentido religioso, otros con menos; unos con una gran calidad literaria, otros con menos, por eso cada Pregón es distinto. El tuyo será sin duda un gran Pregón.

Yo creo que con esto queda perfectamente presentado nuestro pregonero. No voy a robarle ni un minuto más porque estoy convencido que todos estamos expectantes ante su intervención.

Augusto, solo decirte que “que la familia no se elige, pero los amigos si”; por eso la cofradía de los Estudiantes te ha elegido a ti para que hagas sonar tu voz y pregonar a los cuatro vientos que vuelve el Lunes Santo, la Pasión de Cristo nunca antes mejor representada.

Un último deseo si me lo permiten para mi compañero y desde ahora hermano Augusto, antes de abandonar este atril:



- Que el Cristo de la Sangre derrame sobre ti su infinito amor para que desde tu corazón inundes de saber y sabor cofrade todos los rincones de esta Iglesia.

- Que mi imagen más querida, el Santo Cristo Verde, esté siempre presente en tu vida, porque volverá para redimirnos con su muerte y salvarnos con su Gloriosa Resurrección.

- Y que la Virgen de la Vera Cruz, te regale del mismo cielo, la gracia para contarnos desde tu experiencia vivida, de una forma personal, todos tus sentimientos.

Por fin ha llegado tu momento. ¡Disfrútalo! Estás ante los Estudiantes de Antequera y tienes la suerte de contar ahí abajo con un trono repleto de hermanacos de categoría, de preparados cofrades y ante todo de muchos, de muchísimos amigos, que partir de hoy no debes de olvidar. Hoy, día de San José y del Padre, le pese a quien le pese, es un día que quedará marcado para siempre en tu inmenso corazón cofrade.

Así que: ¡¡¡ Augusto, CUANDO QUIERAS!!



*Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de
Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Sangre, Santo Cristo
Verde
y Nuestra Señora de la Santa Vera-Cruz*
ESTUDIANTES

XXXIII Pregón

Cómo no echarte de menos, amigo, si loca está la noche por mirarte, por rozar tu pelo, por vestirme de duelo, loca por mimarte encelada de una calle que aprendió a extrañarte como a nadie. Loca está la noche, recordando paseos de crío por la penumbra, que anda vestidita de lunes y la luz inventada por un corrillo de estrellas que se reúnen inquietas, como si estuvieran encantadas. Cómo no añorarte si tras de Ti se cerró la puerta y quedaste en el reino de los silencios, a veces roto por un rezo o ahogado en un llanto que nació en lo más profundo de los adentros.

No sé si mirarte, amigo, si alzar la mirada para ver esas manos clavadas por ese alarde de pericia que se llevaron las caricias que antes me dabas. Cómo sentir ahora tus dedos en mis mejillas para secar mi lágrima, si están cubiertos con esa pátina de hielo, inertes, sin vida ni más consuelo que una brisa verde que baja a verte de ese cielo de rasos y suaves terciopelos. Y ahora, dime, dime quién me abraza, amigo, si



te marchas "clavaíto" y solo acierto a pedir que te quedes, que te quedes...que te quedes un ratito más conmigo. Quien borrará mis esperanzas falsas, qué labios pronunciarán mi nombre, si te vas por las Descalzas muriendo, muriendo como Dios la muerte de los hombres. Acaso siento este frío como respuesta a esos desafíos que nacen como derrota. Dime, amigo, si puedo escalar a ti subido en cualquier padrenuestro

Pero no sé si mirarte, amigo, por no verte dormido en una muerte de madera, temiendo el filo de la noche mientras hachones de cera derriten la horas, larguitas horas de espera, horas carceleras de un derroche de suspiros, sostenidos por la brisa que se entrega. Y si te miro, amigo, y veo que no me miras, qué vacío más temido me quedará como abrigo. Que solo te veo, vecino, aunque rodeado de esa bulla que es suelo de tu calvario. Qué solo, acariciado por la brisa que te arrulla, y que a la misma noche engaña cantando una nana de pena que, en verdad, que en verdad suena a muerte a manos llenas. Otra vez ese canto de sirenas que se ensañan con tu cuerpo inerte...

Y aunque ya nada restara de vida en tu semblante, y ese frío distante se llevara todo lo que eras. Aunque ya nada quedara de Dios y del hombre solo muerte en la madera...en



lo poco que de Ti ya quedara...yo iría a llorarte, a rezarte al abrigo de tu mirada.

Me resisto a pensar que la herida de Longinos pueda marcar Tu destino, que es el mío, amigo. El rumbo seguro fue la verdad que nació de tu boca, ahora sin aliento, señalando el camino, señalando la vereda donde agonizan las dudas y marchitan los espinos. Tu eres el sendero más cierto. No amigo, no puedo verte muerto ni dormido, porque... ¿cómo encontrarte, amigo, ¿cómo encontrarte cuando me sienta vacío, cuando me sienta perdido?

No puedo navegar sin Ti, amigo, no puedo si te veo inerte en ese mástil erguido, con los ojos caídos, a plomo Tú, amigo, Tu que eres mi centinela... ¿cómo verás mis peligros?. Tengo miedo, amigo, miedo al naufragio en el mar de mis dudas, y de todas mis cantinelas. Dónde está Aquél, dónde, amigo, donde el patrón de mi nave, mi timonel, si ahora yaces y tus ojos ya no ven. ¿O acaso soy yo el ciego y veo en tu muerte fracaso cuando no hay sino triunfo?. Claro, por eso en mi barca no hay llanto, no hay dolor, amigo, no hay nada que a derrota recuerde...porque sigues Tú en ella, amigo, bendito seas...Mi Cristo Verde.

Ilustrísimo Sr. Alcalde, Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la de la Seráfica, Venerable, Ilustre y Muy Antigua Archicofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la



Sangre, Santo Cristo Verde y Nuestra Señora de la Santa Vera Cruz, Dignísimas autoridades, miembros de la Corporación Municipal, Sra. Presidenta de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Antequera, Hermanos Mayores y representantes de cofradías hermanas, de Pasión y Gloria, Hermano Mayor de mi Hermandad de Nuestra Señora de la Piedad, compañeros de Junta, medios de comunicación, Antequeranos, amigos todos.

Gracias Hermano Mayor, querido Juanma, por la confianza que depositas en mi persona, permitiendo el privilegio de sentirme uno de los vuestros en esta tarde, que marcará, sin duda, todas mis tardes por venir. Habéis querido darme la oportunidad y el inmenso honor de poner voz a este momento, y ser mensajero de ilusiones en un arrebatado de emociones que nos lleven a vuestro Lunes Santo.

Muchas gracias a mí presentador. En realidad hoy más que presentador he tenido un corazón amigo, que se arrojó en los brazos de la exageración y de la desmesura. Muy bien tendrá que darse la tarde para poder acercar, solo acercar, mi palabra a lo sublime de su recuerdo en este atril que ahora ocupo.

Andaba yo absorto ante un puñado de folios en blanco, amarrando en corto ese barranco de sensaciones de la que debían manar la tinta para parir palabras, esas palabras de



las que nacen las emociones, tan iguales y tan distintas, que cada año, porque todo es como era, se guardan en la caja de caudales que nosotros, que nosotros llamamos primavera. Y en la quietud de la noche, esas hojas aun sin mancha, carentes de todo derroche de vida ni sentimiento, me evocaban el momento en que recibí el encargo. Serás el pregonero, el vocero de nuestro Lunes Santo...y afloró la duda...¿cómo se puede siendo tan poco aspirar a tanto?. Rebusqué en mis adentros en la esperanza de encontrar el más mínimo merecimiento para poder dirigiros la palabra. Tal vez solo fuera una jugada macabra del destino, y me pareció un desatino, un atrevimiento, disertar sobre una devoción, más aun, sobre un sentimiento que es lo que hoy me trae hacia vosotros.

Quién me iba a decir a mí, ya en el camino de vuelta de una vida que vive su otoño, que me vería aquí, en esta cuna coqueta de prodigios y preñada de vestigios de su inmensa grandeza. Cuántas veces giré mi cabeza, solo por buscar la mejor esencia, el canon de la belleza, el origen de tanto que nacido en Antequera, pasea por Málaga en primavera bajo el cielo de su cuaresma. Cómo pensar que mientras mi alma desnudo y mi corazón desgrano, me voy a sentir paisano tuyo... y presto tomé los folios al asalto, marcando mi astrolabio el Lunes Santo que cante la voz que salga por mis pobres labios.



Quizá estuviese escrito cuando desde niño, caminito de La Roda de Andalucía, donde tengo familia, al bajar por las Pedrizas, se me iba la vista a un horizonte roto con un perfil de tiza, dibujando un sueño imposible, con el color de una tarde rojiza que solo podía ser obra divina. Allí aparecía como una visión que el alma sosiega, dominando el mosaico de una llanura vigilada por una peña de leyenda de dulzura entre un enamorado y una joven casadera. Era Antequera. O el mismito paraíso...a lo mejor solo el aviso de que tenía que volver.

Tal vez fuera porque la brisa recuerde mi vida cofrade tan ligada a la Vera+Cruz. Porque tengo la sangre teñida de verde desde aquella tarde en que me hice gregario de ese Cristo legionario que muere en Alhaurín de la Torre. Ante Él, no pasaban las horas, el tiempo no corre, solo cabía agacharse pensativo ante esa majestad de Dios y hombre sin latido, ya les dije, con Vera+Cruz por nombre. O tal vez fuera mi escala, qué digo, mi estación término en la luz que exhala Almogía, ay mi Almogía, donde llegué para quedarme después de jurar aquel día, que después de pregonar a la Hermandad de Cristo no me resisto sino a ser morisco de por vida.

A esas alturas, el papel seguía inmaculado, buscando respuestas, un motivo calculado y razonable que explicara el



privilegio indudable de estar entre vosotros. Puede ser porque sigo siendo niño, desde que aprendí a refugiarme en Ellos, como si no tuvieran ya bastante, que escuchar a este eterno estudiante de una vida que no acaba de dominar del todo. Estudiante, y, cosas de la vida, ahora profesor, sin duda poco diestro en el arte de imitar al Divino Maestro, así lo pienso. Umm, estudiante...Estudiantes...¿será tal vez por eso?.

Sea como fuere, aquí me hallo y no pueden ser mis primeras palabras sino una ráfaga, un rayo de gratitud, una vez superada la perplejidad por encontrar mi nombre inserto ya en esa nómina de oradores a los que, de ninguna manera puedo igualar, tan repleta de categoría, elegancia y sentido de todo lo bello. En fin, ustedes así lo han querido y yo, ya les digo, yo muy contento...muy agradecido. Es un placer inmenso volver a esta ciudad, de la que uno nunca se va del todo, atrapado como un corazón enamorado que siempre sueña con el reencuentro.

Y es que...

Yo no soy Antequerano, esa es mi pena, pero crecí con aromas del trigo que llegaban de tu vega, con gentes de piel de aceituna, con ojos de aguacate y aromas de canela, curtidos de un sol que dicen se despereza por aquí, que sale por Antequera, entre sueños de hojiblanca, matalahúva y de



brevas en las higueras. De tus calles me hice visitante, peregrino, eterno caminante por tus plazas y caminos, deshojando las horas perdido entre esquinas cristianas a las que aún les queda tanto de moras. Y asistir al concierto en ese momento en que jilgueros y vencejos inician su cantata haciendo eco en los muros de la Colegiata en honor de Santa María La Mayor, mientras las sombras esperan por San Esteban para darle ese soplo de vida en forma de frescor.

No, no soy de aquí pero aprendí a quererte solo por venir a verte cada vez que el calendario lo ordenaba con el paso de sus hojas, a leerte en la letras de Muñoz Rojas, a sentirte en esa carretera donde sonaban doce cascabeles del caballo de Tomás de Antequera. Aprendí a olerte en los aromas que se asoman en un lienzo en que se deja la piel el alma creadora, arrebatadora, de Antonio Montiel o al recibir la ofrenda soñadora de una ciudad de leyenda, amor hasta perder el resuello de dos pobres infelices, Tazgona y Tello, que quisieron la eternidad por no poder comer perdices.

Y en mayo, feria ganadera, recuerdo de otra era que aun perdura. Y en agosto, me visto de corto para tomarte por tu cintura, Antequera, y bailar por malagueñas. No, no soy antequerano, pero sueño con la arena de tu coso, con faenas de mano a mano torero, triunfos y ovaciones en la goyesca o en el arte con rejones. Y trencillas subidos a la



chepa de cualquier maletilla para salir por la puerta grande, o buscar la Puerta de Estepa si las cosas no salieron como debieran. Y perderme entre tus gentes, en portales que aun sacan sus sillas de enea con charlas de dimes y diretes, con chascarrillos de media tarde, con la fresca, hasta que el sol cobarde se retira a su cuna, y deja su sitio a una luna que aquí casi es estrella porque brilla como ninguna otra luna supiera.

No, no soy de aquí, y ya lo siento, pero más que un lamento, elevo al cielo antequerano palabras que proclaman mi eterno reconocimiento...y mi gratitud, pues esta bendita tierra dio a luz a quien dio a luz a la dueña de mis días y a la guardiana de mi alma. No en vano, ¿verdad? aquí nació Paco Palma y de su gubia mi Señora de Piedad, bueno, la primera, esa, esa que se nos fue víctima del fuego y la pavesa que quemaron con odio aquella infausta primavera.

Y pasear por tus calles que son pasillos de palacio, pasear despacio, un ratito a pie, y otro ratito andando, por las piedras que pisara el Infante Don Fernando. Recorrer tus Iglesias, que bien valen una misa, o perderme en sueños de ambrosía y miel con los dulces de las clarisas del Convento de Belén. Manos divinas, que con sabiduría, y también un avemaría rezado suave, trabajan la almendra y nace el bienmesabe



No, no soy de aquí, pero en verdad que quiero serlo. Y siendo cofrade, soy hijo de las mismas tardes que pueblan, que habitan nuestro sueño, tardes de algodón y caramelo, de ruan y terciopelo. Qué importa si se llama portador, cargador, hermanaco u horquillero, si llevamos al mismo Dios, victima del madero y a su bendita Madre, reina y puerta del mismo Cielo, del mío, y del vuestro. Por eso, por eso y por vuestra gracia, esta noche, como pregonero, ya soy parte, con la venía, de este paraíso. Porque sí, Antequera, eres de la tierra el centro, el centro de esa fuente de fantasía que es mi tierra y se llama Andalucía, niña bonita entre la Sevilla que me vio nacer y mi Málaga de maravilla de donde vengo. No hay huida posible y proclamo mi amor por ti, Antequera. Y, ya lo sabes...si en este mundo, a veces raro, algún estulto, bobalicón, ignorante o inculto sometiera tu grandeza a juicio, aquí, estoy para ser, no lo dudes, tu guardián defensor, por siempre tu Abogado de Oficio.

Por eso, esta tarde recién estrenada, no me hagáis palmas con las manos, os lo ruego, y hacedme ese regalo de hacerme sentir vuestro, ese regalo de merecer... el título de paisano.

Había venido a veros a San Zoilo, anónimo, callado, buscando ese poquito, ese tanto que convirtiese aquel momento en un trocito de Lunes Santo. Y allí, ensimismado



en esa cuna de belleza, sentía daba pasos que no hacían caso a mi cabeza, y....

De repente, de repente me encuentro contigo y aparentemente sin motivo, todo se pinta de verde, verde como la hoja de un olivo. El verde...

Frescor trenzado en guirnalda, una mirada del cristal de una esmeralda. Verde de esperanza, esperanza en una madre faro de las andanzas más disparatadas. Ay, mi faro. Verde, como el manto de mi Virgen del Amparo. Verde es la mirada del florista, el sueño del artista que rebusca en su paleta, el eucalipto de una piruleta y la aurora que se hiela con luces danzando en imposibles piruetas.

Las hojas de una mazorca, un delirio de Lorca, la campiña en primavera, dos trozos de mi tierra dibujados en su bandera. El príncipe que nos salió rana, el brillo de una tarde o el frescor de una mañana.

Verde es el sabor de la menta, un novato que lamenta su falta de experiencia. Es el color de la armonía y la paciencia, luz que abre el paso, preámbulo del ocaso de una noche perfecta. El tejido de una beca, un vestido de muñeca. El camuflaje, para escondernos de nosotros mismos, es el follaje, es esa selva que destruimos... un río hacia el abismo.



Verde era el valle de O'Hara, verde como la milla de Tom Hanks, la calma en el diván. la vida, acicate de la semilla, fuerte en el aguacate, tenue en la papaya, verde como la ira del mar, moviendo sus algas hasta varar en la playa. Verte verde como la hierba, las corcheas y las cornetas de mi banda, verde eres tú, maceta de un geranio, verde como Tu palio, Madre de la Vera Cruz.

Pero, sobre todo, verde eres Tú, dormido en tu sueño. Ese es Tu color, Tú eres su dueño. Verde mi Cristo y lloroso no me resisto a decirte...Duerme Señor, duerme en tu cama de cedro, y para que al tercer día despiertes, baje el cielo a tu piel, y te vista de verde.

Me dicen que aquí la vida pasa de puntillas, tranquila, que hay más nueces que ruido, niños y chiquillas que siguen jugando en la calle bajo la sombra, saltando una comba o corriendo el pillapilla. Que se toca la alegría y los vecinos, todavía, se dan los buenos días y mujeres y hombres se conocen por sus nombres y apellidos. Que valen por dos las emociones, que se respetan las tradiciones y anidan en familias pasando de padres a hijos, luciendo con orgullo un amasijo de momentos que un día fueron suyos y al siguiente se reciben como herencia de recuerdos tiernos. Y así, así se hacen, hacemos eternos a todos aquéllos que un día quisimos y hoy seguimos queriendo.



Y es que, hermanos, el Lunes santo nos reconcilia sereno con todo lo que somos, pero también con lo que fuimos y algún día seremos. Y alguna lágrima caerá al suelo por San Francisco cuando la tarde al corazón le da un mordisco de nostalgia, al salir el Nazareno de la Sangre, e inunde la plaza de gloria, de gloria y magia del anual ritual de la memoria. Y se asoman a una nubecita, hecha con talco y convertida en palco ese vecindario que un día marchó para estar a Su lado, y ahora se suma, a llevar en volandas a su Rey, mientras anda con su Cruz que sueña el carey hacia esa hora de la verdad.

Allí estarán todos, bajo ese varal eterno que llega hasta el mismo cielo. Y con él, aquellos hermanacos que se nos fueron le harán arrumacos para su consuelo, volviendo a mecerlo, una y otra vez, a acunarlo como hicieron en aquellos años que ya huyeron y en los que ellos fueron sus pies...y volvemos a verlos y fundirnos en un abrazo imaginario...bendito milagro, Milagro de Lunes Santo.

Y que siempre Tu Luz nos alumbre, te grita en silencio en ese momento cumbre un caperucho, renovando su costumbre en la nada y en lo mucho de una soledad que por unas horas, solo por unas horas, son todo un lujo. Y sin que nadie lo note, presa del embrujo, ruedan lágrimas bajo un capirote iniciando una plegaria necesaria dirigida al único



Señor al que reconoce y el único ante el que agacha, Ese que tiene presente en su goce y en las malas rachas...

Tal vez la vida le pasó por encima sin darse cuenta. Tal vez no fuera hombre de Sacramentos ni peregrino de momentos o caminos acolchados por una mística que no comprendía. Tal vez pensara que no tenía obligación de creer, pero ahora, cuando ya la vida le pasó por encima, entre cansado y rendido, estaba seguro de que él, que él siempre había creído. Fijó su credo en un lunes de almanaque que rodeaba con rendido ritual cada primavera. Tal vez no era de aquí, aunque año tras año no era extraño verlo en la penumbra de cualquier rincón de la Iglesia de San Zoilo, con la mirada clavada en el Señor de su lunes marcado en el calendario vital que se agotaba.

Ahora tocaba seguirlo. No había nadie más entre él y el Señor de su lunes y entre el gentío y la bulla, entre el calor de la gente y el relente de la noche que cae a sus espaldas, aquel penitente me dicen susurraba:

“Otro año a tu vera, Señor, mientras vas camino de la Calavera, que por amor vestimos por aquí de gala cada primavera. A tu vera, cuando astillada por las espinas llevas la cabeza... y tu boca, fuente de verdad y de certeza, espera ahora, Jesús de la Sangre, el vinagre y la lanzada ardiente,



con la Calle Calzada ya de frente caminito de Lucena. A tu vera voy, agarradito a mi vela, y si te pierdes en tu pena, es la que más brilla, búscame, búscame como ayer hacías cuando iba abrazo a mi horquilla y ciñendo a mi varal la almohadilla para llevarte sobre mis hombros, y limpiabas mis escombros de ser humano que no siempre vive tu mano, esa es mi miseria. Y así vamos, amigo, mi Dios vecino, otro año con San Zoilo por testigo. A tu vera voy, eres mi camino. Y te sigo, por San Sebastián, por Cantareros y cuando saludas a Tu Madre, que es la mía, a tu Madre y Reina de los Remedios. No me dejes tirar por la calle de en medio, te lo pido, que a tus ojos, nunca soy un renglón torcido y que allá de Tu vayas, yo te siga, agarradito a mi medalla, sujeta por cordón y grabada por siempre en mi alma. Y este lunes, cuando ya se asoma el martes, te rezo por los míos y por los tuyos que somos todos, no me dejes, Señor, no me dejes en mi acomodo ni en el filo del alambre, por tu amor te lo pido, mi Bendito Nazareno de la Sangre.

Y es que en eso somos todos iguales, unos con unas formas, otros con otros modales, pero todos, todos somos caminantes del mismo sendero, ese que nos muestra un Nazareno que entró de lleno, con mimo, en cada uno de nosotros, y ya nunca nada fue lo mismo. Por eso le seguimos, nos hacemos peregrinos Suyos, porque solo Él es el camino y su palabra la vida y lo demás, murmullos, ruidos sin medida



con destino hacia la nada. Y nos ponemos en su presencia en su camarín, reconfortados por el inmenso botín de su mirada o la caricia inventada...o quizás no. Y cuando no acudimos a la cita, siempre queda el consuelo de una estampita, una estampita de cartulina que miramos con respeto y que por un momento, se hace estancia divina para un ruego, un beso.... o un hasta luego... Que sí, que somos todos iguales...porque tenemos todos el mismo Padre...y la misma Madre. Y por eso le inventamos el mejor cielo, siempre preparado, de estreno para el Nazareno y abierto de par en par para el Crucificado, y para Ella, para ella... para Ella es la Gloria entera, flor de las flores, exquisita elegancia, frasquito de olores de las mejores fragancias. Para ti guapura infinita en el luto andaluz, que aquí se llama Vera Cruz, para ti, la gloria entera, que por ti el cielo se hizo para estudiantes una escuela, y cambió de nombre al verte de duelo en tu Plazuela y desde entonces el cielo, el cielo aquí se llama Antequera.

Sigo pensando que es una osadía balbucear sentimientos que en un solo momento os trasladen al día de vuestros sueños. Solo soy un aprendiz al que llamaron para bordar el tapiz o colocar el repostero, ese que engalane los días venideros hasta el momento supremo por todos esperado. Pero dejadme os confiese que mis dudas se disiparon cuando me invadió, como antes, esa fuerza segura que sentía de estudiante. Ese arrojo, tachado de irreflexivo,



a veces de temerario, que sin causa ni motivo, sin esperarlo ni por asomo, fueron construyendo el imaginario de lo que hoy somos. Sí, de nuevo me hice estudiante, estudiante de vosotros. En realidad, nunca he dejado de serlo, porque solo en esa condición comprendo que estoy lejos, muy lejos de saberlo todo.

Verán, ser estudiante no es una etapa de la vida, una unidad de medida de un tiempo que ya pasó. Ser estudiante es honrar la consciencia de quienes con tanto esfuerzo nos dejaron como herencia lo que a veces, ellos mismos no recibieron. Es quedar despiertos, cómplices de mil noches en vela, en espera de superar momentos inciertos al día siguiente, en el pupitre residente de cualquier escuela. Es llevar la mochila repleta de sueños e ilusiones que esperan al final de un camino de pruebas y calificaciones. Aprender a superar los reveses sin tirar la toalla, aunque pensemos la vida se pone canalla y no compensa seguir cuando parece negarse toda recompensa...no, ser estudiantes es la constancia, seguir en la brecha cuando la calle se estrecha, o aprieta el calendario. Es ser solidario, ser guía y padrino con el compañero que se queda en el camino, mano tendida, abierta, cuando las dudas más aprietan. Es ir por derecho y partirse el pecho y dejarlo roto por quien lo merece y por el otro. Es aprender el valor del esfuerzo que nos lleva a buen puerto, a cruzar la meta y llegar al lugar soñado, y ser



agradecido por todo lo conseguido, sin olvidar a todos los que nos empujaron estando a nuestro lado. Eso es ser estudiantes....cómo olvidarlo...

Y eso también sois vosotros hermanos. Habéis conservado la esencia y esas virtudes que por desgracia ya escasean por muchas latitudes. Estudiantes rebosantes de juventud soñadora, que vieron la hora en la pasada centuria, en los albores de los sesenta, de reinventar esta Archicofradía. Y se fueron forjando sueños grabados entre pupitres y libros de notas, hasta llegar a nuestros días, marcando rumbo a puerto seguro en el que, respetando el pasado, se adivina en vosotros un inmenso futuro. Y así, pisando firme el terreno, hacéis cada día nuevo, de estreno, inventando ilusiones para la mayor gloria de esas benditas devociones que son la causa de vuestros desvelos. Es una historia de amor sin fin, todo por Ellos y para Ellos, claro que vale la pena...una Cruz de camarín, una novena, una mirada nueva... que esas también se estrenan. Una lágrima compartida, una mirada perdida y encontrada en una cara de niña bonita que el dolor matiza pero no elimina. Y nada evita que el alma se haga chiribitas ante un bordado de Mari Feli o ese palio restaurado del Nazareno.

Vaya tesoros habéis ido reuniendo... y es que el amor...el amor no tienen remedio.



Nunca imaginó mejor destino la tela. No lo sabía la seda, néctar de vida que nacía oyendo los susurros del viento...no tuvo conocimiento, nunca se lo dijeron. No lo supo el sol, que estiraba sus rayos hasta poder crear con ellos el hilo de oro, campos de espigas dorados...y los hilos se unieron y nacieron los bordados. Nunca supo la luna que su luz de espuma y nata forjaría hilos de plata, y juguetona se achata para servir de cuna a la pisada más pura de la Señora.

Y así, fue renaciendo ese palio, que maravilla, cuando brillan el oro del sol y la plata de la luna, y se acunan en terciopelo de seda, bordando un delirio de hojillas y lentejuelas, glorias de bambalinas, miel sobre hojuelas. Que sí, que así se hace un dosel perfecto, y se encela el cielo de Antequera por no poder presentar respetos al soberano con Su Cruz, ese apeadero cercano en que tomar el tren con destino a un paraíso que tiene mucho de antequerano.

Y así se van cumpliendo los anhelos, y vais llenado la alcancía con ilusiones, algo de desparpajo y mucho, mucho trabajo para conseguir un patrimonio que adorne lo más importante...que es dar testimonio de la verdad, a través del amor, de la esperanza y de la caridad, mucho de caridad.

Y es que, claro, sois estudiantes de la mejor cátedra, simientes de sus enseñanzas, y por eso, sobresalientes, matrícula de honor, en esa asignatura que es buscar la



alianza entre lo bueno...y lo mejor. Estudiantes...desde el parvulario, y así, lleváis con cariño el ideario asegurando con los niños la entrega del testigo, y con un guiño de complicidad si acaso, ir dejando paso que aquí tampoco somos eternos. Y por eso, dejáis que los niños se acerquen a vosotros, trabajando con ellos sin desmayo. Y se ven los frutos cuando antes de llegar a mayo sacan sus troncos chicos y se nota en sus caras el pellizco de fe cofradiera cuando empiezan a ser caminantes de una vida que entera tienen todos por delante. También así se hacen cristianos un puñado de antequeranos, que en los tiempos que corren no es poca recompensa. Y he visto esa juventud, divino tesoro, en ese coro de voces blancas que rezan dos veces a Dios, y otras tantas, porque bien cantan como decía San Agustín. Y en el grupo joven y en la Junta de Gobierno, que es mentira ese dilema eterno entre la experiencia de lo antiguo o la insolencia de lo nuevo. No, no hay dicotomía, sino armonía, simbiosis perfecta porque es la forma correcta de asegurar de que todo lo que era siga siendo, como ya os decía. Juntos se escriben las mejores páginas e ir todos a una es la mejor pátina para seguir creciendo. Bravo por ustedes, que estudiantes no se deja de serlo y sois el mejor ejemplo, tanto dentro como fuera del templo, alumnos aplicados del mejor de los Maestros.



Porque si, hermanos, El, sin duda, ya lo sabemos es el mejor de los Maestros, amo de la palabra que nos salva y cuida a todas horas, y su Cruz redentora de nuestras almas...pero...y Ella...¿qué me decís de Ella?. Ella es la causa de nuestra alegría, una oda, pura poesía...es verla venir a lo lejos, y ya vestimos el corazón de festejo. Por eso, quien no nos conoce, puede hacerse una idea equivocada con nuestra forma de vivir el día grande en la Semana Mayor.

Y no es que celebremos el dolor, por más que sea redentor, ni que festejemos la muerte de Nuestro Salvador. No, no es que tengamos la tristeza o el abatimiento como centro, ni que vivamos la belleza como un cuento que sale a buscarnos, que sale a nuestro encuentro en cualquier madrugada de cuaresma. No, no es que ensalcemos la pena ni encontremos más aliento cuándo la vida se hace más dura, disfrutando del sufrimiento, no. Tampoco es que busquemos el aplauso o el piropo en la lágrima de una madre o en su corazón roto. Si le decimos mil veces guapa, piropos a docenas...no es que no se entienda la pena, no es algarabía ni frivolidad, es que...es que aquí se vive de otra manera. Para nosotros María es nuestro vaso espiritual, es nuestro valladar invisible...con María nos sentimos invencibles porque es el sublime puente que nos lleva a Dios. Nosotros solo vemos en Ella el amor... el espejo que convierte en llanura una vida cuesta arriba, y vemos en su Amargura una palabra



de aliento, un momento de cordura, una caricia, un infinito alimento, una esperanza de que aun queda ternura cuando todo parece yerto. Y le nombramos Reina... a la Madre que nos fue confiada a los pies de esa Cruz que sembraba de inquietud cada trocito de sus entrañas. Y por eso, todo lo mejor...para Ti, Señora de la Vera Cruz, estrella de la noche y de las mañanas. Contigo el Creador rompió las molduras y ya nadie como Tú, VeraCruz, para romper las ligaduras que nos atenazan.

No, no adoramos la tragedia, ni un ritual multimedia que se ensaña con Dios y salimos contentos a ver esperpento. No. Dios se hizo belleza desde el primer momento, y eso, eso lo sabe el antequerano. Aquí creemos en un Dios que nos regala a su Madre y nos hace hermanos, que se pasea por nuestras calles, como antes lo hizo por los mares, pescador de hombres que echa sus redes en el reloj de arena de todo lo cotidiano. Y la ciudad sale también a pasear con Dios y su Bendita Madre, acompañados de la brisa que, juguetona, besa las mejillas de la Señora y le hace carantoñas que alivian la ponzoña del puñal que la traspasa. Aquí preferimos un Dios que pasea y un barrio que le sigue, dibujando sonrisas fugitivas entre mil tristezas para saludar quien se hizo pan, al mejor de los panaderos, con aromas de inciensos divinos, letanía de rezos verdaderos y de la miel que lloran los cirios, que esta noche son, son eso... sueños del pastelero.



Aquí nos gusta un Dios que pasea por nuestras calles, y por la Plazuela, Acera Alta, por Encarnación, cuando un suspiro de emoción en cada esquina sobrevuela, y nos vamos sacando la espina de un año de espera para verte en tus andas por Antequera reinando, reinando....como Dios manda.

Aquí nos gusta un Dios vestido por la tarde que un día inventó, y su Madre, su Madre paseando en un jardín sobre peana, capitana, capitana general, almirante y patrona, mejor flor del mejor rosal reina de amor coronada, Virgen inmaculada...te sueño acariciada por la noche que te llora una petalada por Duranes, y tus hijos, y tus hijas, titanes que te mecen como solo Tú mereces en un Lunes que ya casi es Martes. Aquí nos gusta todo, todo lo que toques y todo por donde pases...y la ciudad tu palacio, las calles un pasillo y los querubines se visten de monaguillo, pertigueros o turiferarios...Y todo, todo por quererte tanto y tanto, que esto es Antequera, y este su Lunes Santo.

Pues si, que nos gusta la calle...

Abrid la puerta, la puerta de San Francisco, que la tarde ya abrilea y quiere respirarte, llenarse de sensaciones, todas, toditas nuevas. Que se cuele la brisa que viene de donde nace el sol, que ya sabemos es en Antequera. Abrid la puerta que fuera espera esa mocita que se llama primavera, y se reúnen todos los que son, pero también están todos los que



eran. ¡¡Madre Bendita!!, cómo faltar el Lunes a tu cita, cómo dejar de venir a verte...harían falta muchas muertes para que eso sucediera, y los que no están, aunque siempre presentes, solo murieron una....que se agache la luna que no nos deja verla. Que todo nos recuerde ese abrazo de muerte del Cristo verde... cómo digo muerte, si duerme en sueño sereno, como el rostro de ese Nazareno de la Sangre que camina entre un enjambre de rezos. Y un beso sube desde el suelo, otro, otro baja desde el cielo donde hay montada una tribuna. Que dicen que en la gloria toca revuelo. Y a una nube se asoman los abuelos en busca de sus nietos. Y si miráis arriba... si miráis arriba y veis surcar en el aire un trocito de color, igual no es una flor, sino que a alguno se le pudo caer... el pañuelo

Abrid las puertas de San Francisco, que espera el saludo entre quienes solo coinciden unas horas si acaso, pero durante ellas, no hay quien rompa ese lazo distante que unen los corazones de tantos y tantos estudiantes que asisten al sagrado ritual de su Lunes Santo.

Y abrid la puerta, abridla al pueblo llano expectante, para que sea espectador, alumno y estudiante de la mayor lección jamás dada. Esa que fue impartida desde la Cruz, cátedra sagrada recibida por el contraluz de una tarde que ya agoniza, mientras su madre bendita de la Vera Cruz organiza las estrellas más bonitas para que sean sus luceros.



Abridla, que fuera se reúnen corazones nobles, coleccionistas de emociones, pagadores de promesas, fabricantes de peticiones y también, alguna que otra alma repletita de miserias, sabedora de que con Ellos hay perdón para todos, porque sale el Pescador que nunca tira la toalla. Abridla a niños a hombros, a hombros de su padres, como mejor de las atalayas, abridla al enfermo que libra su batalla, por quien la perdió y por quien espera ganarla. Que no pierda detalle la anciana que les mira, en su tiempo de descuento, ni la hermana que suspira ni el parado que le pide por su empleo. Abridla, ponedle voz al mudo y al que se le hace la garanta un nudo con su ruego. Prestadle ojos al ciego, que busca en su carita de mocita a su lazarillo, y al que no mira, pobrecillo, compasión por él, que no hay peor ciego que quien no quiere ver. Esa puerta hermanos!!!, abridla...o mejor, o mejor que siempre quede abierta, que para quien quiere a Dios cargando con su cruz, para quien quiere a ese Cristo andaluz dormido en ella, inerte en muerte verde o para quien quiere a su madre de Vera Cruz, no hay puerta que cierre tanta belleza. Y Ellos, solo Ellos son la certeza de que seguirles vale la pena y que para llegar a la gloria, no hay mejor camino que seguirles el Lunes Santo por Antequera.

Abrid las puerta y que todo esté preparado.



Os llamo, hermanos, a la gloria de las glorias, haced sitio en el museo infinito de la memoria, os llamo a convertir en alfombra el asfalto, la pintada en pintura, la hierba en jardín, haced de una piedra una escultura, de la ciudad un monumento y de la primavera...más que una estación... hacedla un Sacramento. Que no falten las flores, todas, toditas para ella, ni acólitos y monaguillos, que no falte el botijo de aguadores, ni cirios, la cera juguetona, esa miel, ¿recuerdan? llorada a chorreones. Que no falten los amigos, ni los primos, que no falten los vecinos, los suegros y las nueras, los paisanos de aquí y también los de fuera, que para ser de Antequera bastan cinco minutos en una calle cualquiera. Que estén dispuestos los muros de cal y los faroles de las esquinas, limpio el azul del día más cierto, la noche con sus negros, las rosas con sus espinas. Preparadas las medallas y las pulseras de tela, bien agarrada la vela y las cuentas de un rosario que es vecindario siguiendo los pasos de Ella.

Os convoco a la grandeza, os convoco a la Pasión, al estilo de esta tierra, viviendo la fe, cada uno a su manera, que viene Dios hecho vecino, y no un Jesús de madera. Veladle, veladle que carga con la Cruz y viene muerto en ella, muerto como la noche que también le vela, y viene la Madre, chiquilla llenita de primavera, consolada por lágrimas que llora la ciudad, que llora Antequera entera. Mimadla,



mimadla que lo merece, y si mil lágrimas llora, mil veces se le sequen en esta hora en que más que llevarla...se la mece...que cuando sus hijos se empeñan, aquí rompemos la pena por malagueñas y ponemos manojitos de azucenas que se apiñan para que no se escape su belleza...mimadla, por Dios, mimadla por lo más divino, que en esta ciudad que la adora la lágrima es también un vino y ella la mejor vendimiadora.

Os convoco, todos con ellos, y desde este momento, cuando ya agoniza mi mandato, permitidme un solo instante más, un instante para que mi última palabra sirva para expresar mi gratitud por sentirme de nuevo y por siempre, entre vosotros, ESTUDIANTE.

Muchas gracias.